

ORACIÓN - CAMPAÑA DÍA CARIDAD



Ambientación del Lugar

La reflexión estará presidida por una cruz de madera, rodeado de algunas velas encendidas (como símbolo de luz) y del cartel de la Campaña. A sus pies estará una Biblia abierta sobre unas telas. Se pondrá una música de fondo para los momentos de reflexión.

Orar en comunidad es la mejor forma de estrechar lazos de fraternidad, de sentirnos próximos, hermanas y hermanos cercanos.

Compartir la oración comunitaria nos ayuda a enfocar la misión y la da sentido. Os invitamos a chorar juntos para que sea el Espíritu Santo el que nos inspire a vivir en clave de esperanza.

Desarrollo de la Oración

1er momento.- La persona que dirige la oración hace una pequeña introducción teniendo en cuenta la Fundamentación de la Campaña, para poner en situación a las personas asistentes.

Los gestos hablan de nosotros, de lo que somos, de cómo vivimos nuestra vida. La eucaristía es el gesto de la fragilidad y de la entrega total por amor y en ella descubrimos el sentido de comunión, de compartir lo que somos, de participar en la misma vida de Cristo. En esta semana de la Caridad volvemos a hacer nuestras las palabras de Jesús, Señor de nuestra vida, y renovamos nuestro compromiso y opción de seguirle.

Lectura del santo evangelio según San Marcos 14, 12-16. 22-26

El primer día de los Ácimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?». Él envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo, y en la casa adonde entre, decidle al dueño: “El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?”. Os enseñará una habitación grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí». Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua.

Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo». Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Y les dijo: «Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios». Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos.

Palabra del Señor





COLOQUIO ANTE UNA LLAMADA

“Señor, contigo no puedo andar a medias tintas,
pero así me siento muchas veces.

Quiero ir tras de ti
pero sigo aferrado a mis cosas y apegos,
sólo Tú puedes hacer que te siga:

Tu amor cada día sobre mí,
tu voz que no me deja,
tu mirada que me acompaña
en todas mis pérdidas.

¿Puedo comenzar de nuevo hoy?
¿Puedo estrenar mi vida contigo tal y como estoy?

Vuelves a decirme una y otra vez:
Sígueme. Atráeme, Señor, tras de ti.

Dame confianza y coraje
para poner en ti mi corazón
y mi vida entera.

¡Dios mío y todas mis cosas!”

Amén

(Mariola López Villanueva rscj)

